

La traducción de Madonna Cómo se traduce el género en el mundo de la música

Lydia BRUGUÉ
Universitat de Vic

Como citar este artículo:

BRUGUÉ, Lydia (2005) «La traducción de Madonna. Cómo se traduce el género en el mundo de la música», en ROMANA GARCÍA, María Luisa [ed.] *II AIETI. Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. Madrid, 9-11 de febrero de 2005*. Madrid: AIETI, pp. 703-712. ISBN 84-8468-151-3. Versión electrónica disponible en la web de la AIETI: http://www.aieti.eu/pubs/actas/II/AIETI_2_LB_Traduccion.pdf.



LA TRADUCCIÓN DE MADONNA

CÓMO SE TRADUCE EL GÉNERO EN EL MUNDO DE LA MÚSICA

Lydia Brugué
Universitat de Vic

1. Introducción

Mi interés por las producciones artísticas de la cantante estadounidense Madonna nació hace quince años, tras la publicación de su álbum *Like a prayer*. Desde entonces, he seguido de cerca su trayectoria musical y cinematográfica. Hace pocos meses, al acabar el primer año de doctorado y al presentarse ante mí la opción de realizar un trabajo de investigación y aspirar en un futuro a una tesis doctoral, decidí unir mis dos grandes pasiones: la música de Madonna y la traducción.

Muchas personas se preguntarán de qué modo se pueden unir elementos tan distintos entre sí. De hecho, la idea es bastante ambiciosa, dado que supone estudiar, por un lado, algo totalmente distinto a la traducción (la carrera profesional de Madonna) y, por otro lado, los campos de la traducción audiovisual y, para profundizar aún más, la traducción del género.

Mi objetivo en el trabajo de investigación que estoy llevando a cabo es analizar cómo se percibe el género de Madonna (mediante imágenes y palabras) en nuestra sociedad que, para bien o para mal, no tiene un nivel avanzado de lengua inglesa y en la que existen pocos ejemplos de «traducción musical», término que debo definir antes de entrar en materia.

En primer lugar, descarto el significado del término que está relacionado con el mundo científico. Como ejemplo, veamos la siguiente frase: «Sí, se realiza la traducción musical de secuencias genéticas de levaduras de flor responsables de la crianza biológica de los vinos de Jerez [...]».¹

También se habla de «traducción musical» de una obra escrita a una obra de música clásica. Por ejemplo, se puede traducir musicalmente la obra de un escritor para que la audiencia de un teatro u ópera la pueda presenciar y escuchar en lugar de leerla. Veamos el

¹ Extraído de <http://www.correofarmaceutico.com/edicion/noticia/0,2458,513589,00.html>

siguiente ejemplo: «Pero el libro de Wilde, y la traducción musical de Strauss, es muchísimo más que un berretín de adolescente caprichosa [...]».²

Existe la traducción musical en las óperas, en las que en una pequeña pantalla el público puede leer los subtítulos de la obra. Y también se han traducido canciones para ser cantadas en otra lengua, como es el caso de la canción de Madonna *You'll see*, traducida en español como *Verás*.

Sin embargo, a pesar de existir de algún modo u otro y en mayor o menor grado la «traducción musical», no he encontrado menciones o definiciones del término, que yo entiendo como la traducción oral o escrita a una lengua de llegada de la música cantada en una lengua de salida, sin importar aquí las distintas combinaciones lingüísticas que son posibles. Claramente incluiría este tipo de traducción en la traducción audiovisual, dado que productos como los videoclips musicales están formados por una parte auditiva y otra parte visual.

A continuación, después de aclarar la definición que empleo del término «traducción musical», presentaré el punto de partida de mi trabajo de investigación. Se trata de una encuesta que elaboré a principios del verano de 2004 para indagar en las siguientes cuestiones que consideraba esenciales para plantear el trabajo:

- el grado de conocimiento de Madonna entre las personas encuestadas.
- el nivel de inglés que afirmaban tener las personas encuestadas.
- la necesidad de subtítular la música emitida por televisión o en formato DVD (videoclips, conciertos).
- la multiplicidad de imágenes que emite Madonna.
- el(los) mensaje(s) que quiere hacer llegar Madonna a su público a través de su música.
- los elementos semióticos que conducen a tales respuestas.

La encuesta no fue masiva, dado que tan sólo la respondieron 105 personas, con un 50% de hombres y un 50% de mujeres y una edad media de 32 años. El nivel de estudios era medio-alto, y la situación laboral de los encuestados era estable. El nivel de inglés era, según las respuestas, avanzado en un 44%, y el resto (por lo tanto, la mayoría), se clasificó entre nulo e intermedio.

² Extraído de http://www.noticias.uol.com.ar/edicion_1196/sec_clasica.htm

A pesar de que el 100% de todos ellos respondió que conocía Madonna, una gran mayoría no respondió a preguntas relacionadas con los nombres de canciones o álbumes, y la mayoría tampoco supo qué temas trataba Madonna en las letras de sus canciones. Los que creyeron saberlo, dijeron que se debía a la imagen que emite la cantante, que consideran bastante explícita; entre los que no lo supieron, contestaron que esto se debió a la falta de comprensión de la lengua inglesa.

Así pues, se confirma en la encuesta que las distintas máscaras o identidades de Madonna (expresadas a través de sus múltiples imágenes) crean diferentes niveles de comprensión de sus canciones en países como el nuestro en los que no se tiene como lengua materna el inglés y ni siquiera un gran sector de la población lo domina. Madonna puede emitir muchas imágenes, no sólo una, y se crean una serie de tabúes entorno a su figura, especialmente relacionados con el sexo o la religión.

También cabe destacar la última sección de preguntas de la encuesta, en las que se habla de la necesidad de traducir la música en forma de subtítulos en casos como videoclips o conciertos emitidos por televisión o que se lanzan al mercado en formato DVD. Un 82% de los encuestados cree en su utilidad, y un 11% no está de acuerdo. El resto no contestó. Un 52,4% de los encuestados incluso afirman que sí se ha producido en alguna ocasión algún error de comprensión de una canción tras leer el subtítulo. Es decir, la idea inicial del mensaje de la canción no coincide con la idea final tras leer la traducción. Por lo tanto, queda patente la necesidad de incluir subtítulos como forma de traducción audiovisual – traducción musical para facilitar la comprensión de los mensajes de grupos o cantantes o incluso para evitar confusiones de contenido del mensaje.

2. La necesidad de la traducción musical

A diferencia de países en los que el nivel de inglés de la población se considera alto y en los que la subtitulación de películas (permitiendo así escuchar la versión original en inglés) es bastante más frecuente que el doblaje, España tiene mucha más cultura de doblaje en comparación con la subtitulación.

No queriendo entrar en la clásica y a veces incluso aburrida polémica entre el doblaje y la subtitulación, me centraré tan sólo en la subtitulación de videoclips musicales y conciertos, ya sean en formato DVD o que se hayan emitido en programas televisivos.

No se ha asociado demasiado la traducción a la música; de hecho, no conozco estudios específicos que hablen de lo que yo clasifico como «la traducción musical». Sin embargo, existe este tipo de traducción, aunque se trate de una modalidad infrecuente o impopular. En programas como el emitido por Televisió de Catalunya *Sputnik*, los videoclips no se subtitulan, pero sí los conciertos. De este modo, se facilita claramente la comunicación a la audiencia.

Los musicales llegan a nosotros a través de traducciones, a veces en forma de subtítulos y a veces gracias a actores y actrices de doblaje, a menos que queramos verlos en versión original y vayamos a alguna sala de cine especializada en versiones originales. Un ejemplo de musical subtitulado por completo sería *Evita*, protagonizado por Madonna, Antonio Banderas y Jonathan Pryce. Un ejemplo de musical doblado y subtitulado sería *Moulin rouge*, protagonizado por Nicole Kidman y Ewan McGregor.

Muchas de las películas de dibujos animados de Walt Disney contienen un gran porcentaje de diálogo en forma de música, y cantantes como Phil Collins incluso se han atrevido a cantar en español para evitar que la versión española no incluya su voz (que aquí es muy conocida al tratarse de un artista de carácter internacional) y se sustituya por la de un cantante español quizás desconocido para la mayoría. Sería el caso de la película *Brother bear*, traducida al español como *Hermano oso*.

También nos encontramos con el caso de series, ya sean o no de dibujos animados, en las que se suele cantar alguna que otra canción en cada capítulo. Algunas cadenas optan generalmente por dejarlas en versión original sin traducir, como el caso de *El príncipe de Bel-Air*, otras también dejan el fragmento en la versión original pero incluyen subtítulos en español, como *Los Simpson*, que a veces también cantan en español, y otras series cantan únicamente en español.

Cadenas de televisión como MTV (*Music Television*) incluyen pequeños tipos de «subtítulos» que explican detalles del rodaje del videoclip o anécdotas sobre sus protagonistas. Sin embargo, nunca he tenido la oportunidad de leer un subtítulo «de verdad» mientras veía un videoclip musical, fuese de Madonna o de otro grupo o artista.

También quisiera hacer una breve referencia al proyecto *Same Language Subtitling*³, impulsado por Brij Kothari, del *Indian Institute of Management*, Ahmedabad (IIMA), en el

³ Extraído de <http://sls4literacy.tripod.com/index.htm>

Ravi J. Matthai Center for Educational Innovation (RJMCEI). Se trata de un proyecto que intenta promover la alfabetización de la población en la India a través de la inclusión de subtítulos en videoclips musicales emitidos por televisión. Sin embargo, a pesar de lo que pueda parecer, se trata simplemente de transcripciones de las canciones en su misma lengua, que promueven la lectura y, por lo tanto, la alfabetización. Es decir, no se trata de traducción en sí. No obstante, destaco este ejemplo porque se podría comparar con la subtitulación en la misma lengua de los conciertos en formato DVD. Sólo las escenas en las que el cantante o el grupo se dirige al público se subtítulan en la lengua de llegada. El resto, si se subtítulo, queda en la misma lengua de salida.

Así pues, la falta de subtitulación crea confusiones o *clichés* como los que se han producido en el caso de Madonna. Por ejemplo, un *cliché* sería pensar que Madonna sólo habla de sexo o que Madonna sólo habla de religión, dado que trata otras cuestiones, como la violencia de género, la política, se manifiesta en contra de la homofobia o de la pobreza, que se han visto reflejadas en las respuestas de la encuesta, aunque en un porcentaje realmente minoritario. Sólo tenemos que analizar las numerosas imágenes y palabras de Madonna para darnos cuenta de la riqueza temática de su producción artística, no únicamente centrada en cuestiones relacionadas con la sexualidad, que sí fue protagonista a principios de los años noventa, especialmente durante el lanzamiento de su álbum *Erotica* (1992), sino centrada en las cuestiones mencionadas anteriormente. De este modo, vemos clara la necesidad imperiosa de traducir la música para poder captar el mensaje completo del emisor, en este caso, Madonna.

Sin embargo, es imposible por razones obvias traducir canciones cuando no van acompañadas de videoclip. Es decir, cuando estamos hablando de sencillos emitidos por emisoras de radio. En tales casos, sólo elementos como el ritmo, la melodía, la voz son los que pueden influir en el caso de un receptor que no conozca la lengua extranjera en la que se canta. Estos elementos también influyen en canciones con videoclip, naturalmente, pero se mezclan con otro tan influyente como es la imagen.

Madonna es especialista en la creación de imágenes, y es algo de lo que se ha hablado en libros, artículos periodísticos, entrevistas y documentales sobre la artista. Incluso se ha llegado al límite y se han formado contradicciones tales como las imágenes de madre/prostituta o santa/diablesa. De ello habla en un capítulo de su libro Georges-Claude Guilbert (Guilbert, 2002), donde analiza muchas de las actitudes que ha tomado Madonna en

más de 20 años de carrera en el mundo del espectáculo y que ha expresado a través de su música.

3. Traducir Madonna desde la perspectiva del género

Madonna juega con su imagen, la hace variable, constante y polémica. Intenta siempre entrar en conflicto con las cuestiones sociales que están más de actualidad. De este modo, se manifiesta a través de la música en contra de la homofobia o de la violencia de género o a favor del sexo seguro o la libertad de expresión.

De este modo, aprovecha para hacer llegar muchos mensajes al máximo de audiencia posible. En nuestro caso, que pertenecemos a una sociedad sin dominio avanzado de la lengua inglesa (conclusión a la que llego a partir de mi experiencia como profesora de inglés en distintos sectores como el universitario, los estudios de secundaria, empresas, particulares...) pero con conocimientos de las características principales de la cultura anglosajona, especialmente la vertiente estadounidense, el grado de confusión puede ser menor en comparación con países que podrían ser menos conocedores de este estilo de vida.

De este modo, vemos que el emisor del mensaje siempre es el mismo, aunque los receptores, al tratarse de un medio de masas, son múltiples: con lenguas distintas, culturas distintas, una historia y literatura distintas, e incluso con cultura musical distinta (diferentes instrumentos, estilos de canto, de danza...). Es decir, nos encontramos con la barrera de las diferencias culturales, que pueden ser mayores o menores dependiendo del grado de conocimiento que tenga el receptor de la cultura de salida, en este caso la estadounidense.

Para poder analizar imágenes de Madonna y su música, he creado una clasificación del material de análisis en mi trabajo de investigación que es demasiado amplia para comentar en estos veinte minutos, por lo que me centraré en el análisis de un ejemplo concreto: distintas escenas de la gira *The girlie show*.

The girlie show es la cuarta gira mundial de Madonna, realizada en 1993. Se grabó en Sydney para el lanzamiento en formato VHS. Un año antes de la gira, la artista lanzaba *Erotica*, un álbum especialmente polémico en los EE.UU. por su alto contenido erótico, tal como indica su nombre. Por lo tanto, la gira incluía varios temas de ese álbum. Hoy me propongo analizar algunas de las imágenes del concierto desde la perspectiva de la

traducción del género. No tengo suficiente tiempo para extenderme también con el análisis de la parte auditiva, así que hoy me centro exclusivamente en la visual.

Quizás algunos de los presentes conozcan el estilo de creación de espectáculos en directo de Madonna. Se trata de un espectáculo lleno de color, con muchos cambios de vestuario, maquillaje y complementos, con pocos momentos de atención a la audiencia, sin demasiadas pausas ni bises. De todas formas, en esta ocasión, Madonna dedica bastantes momentos a hablar con el público asistente y, posteriormente, con los telespectadores, tras el lanzamiento en VHS. No sólo canta, sino que su juego se basa en combinar la canción con la representación. Así pues, interpreta varios papeles. En *The girlie show*, Madonna se convierte en dominatrix, marinero, caballero, jugador de fútbol o beata.

Podemos afirmar, así pues, que el vestuario juega un papel esencial en la creación de personajes femeninos o masculinos de Madonna. Recordemos que un cantante tiene el poder de influir en algunos sectores de la sociedad, dado que su música se escucha en emisoras de radio, se puede ver por televisión, y su imagen también se puede ver reflejada en la prensa y la literatura.

El vestuario, como parte de una imagen, no tiene traducción, aunque sí cuenta con múltiples interpretaciones. Para algunos sectores feministas, el vestuario que Madonna utiliza puede resultar ofensivo para muchas mujeres. Podríamos citar el caso de Adrienne Rich, que considera que Madonna se somete a la fuerza masculina (Guilbert, 2002). Muchas feministas como Rich consideran que el modo en que viste Madonna degrada la imagen de la mujer que tanto está costando recuperar e igualar o superar a la del hombre. En cambio, para grupos menos esencialistas, Madonna simboliza la liberación sexual de la mujer y se viste y se comporta con total libertad. Por ejemplo, Lonette Stonisch considera que se suele malinterpretar Madonna por distintas causas, entre ellas el miedo a reconocer sus éxitos (Guilbert, 2002). Sin embargo, para la mayoría de la población, a partir de los datos obtenidos en la encuesta, Madonna se percibe simplemente como fuente de polémica, especialmente en cuanto al sexo y la religión. Ello se debe, según las respuestas obtenidas, a su imagen. Por otro lado, la barrera idiomática refuerza este efecto al obstaculizar la comprensión de las letras de las canciones.

Aunque el vestuario no se traduzca (pero influya), sus palabras sí pueden traducirse, pero sólo en el caso de entrevistas televisivas o periodísticas o en intervenciones en conciertos, que se subtitulan en algunas ocasiones. En el caso que estamos tratando, *The*

girlie show, se emitió en directo por la cadena HBO. Pero se trataba de una cadena de habla inglesa, por lo que no existía la necesidad de incluir la traducción en la transmisión del espectáculo. Sin embargo, al llegar en formato VHS a otros países como el nuestro, la recepción dudo que fuese del 100%, a partir de los resultados de la encuesta, y la confianza quizás recayó en otros elementos distintos a la lengua, como son la melodía, el tono y, especialmente, la imagen. El espectador confía en la imagen que está viendo para comprender mensaje(s) que no se reciben en su totalidad.

Escenas como la orgía simulada entre Madonna y sus bailarines y bailarinas a mitad del concierto se pueden entender como una provocación sexual o se pueden entender como un llamamiento a la libertad sexual. La orgía se interpretó entre las canciones *Deeper and deeper* y *Why's it so hard?*, que hablan básicamente de amor, aunque podemos entender este amor como el amor entre parejas heterosexuales u homosexuales. Durante la orgía, la música se va deteniendo poco a poco, y se oyen tan sólo los gemidos fingidos de Madonna y las dos coristas. Mientras tanto, vemos cómo se retuercen medio desnudos todos los bailarines, las coristas y Madonna, mezclados entre sí sin importar el sexo del compañero o compañera con el que simulan una escena claramente sexual.

En otra escena del concierto, Madonna se viste de hombre elegante con traje y sombrero de copa, recordando Marlene Dietrich en *Cabaret* (Guilbert, 2002). Si comparamos la escena de la película de Dietrich que Madonna recrea en la gira *The girlie show*, vemos claramente las similitudes en cuanto al vestuario. Por lo tanto, la captación del mensaje que está escondido detrás de esta interpretación de la canción *Like a virgin* se emite a través de la intertextualidad de la imagen. A pesar de no existir un texto propiamente dicho, existe un subtexto en forma de intertexto. Nuestros conocimientos previos de la carrera de la actriz Marlene Dietrich nos llevarán a la comprensión total del pastiche que crea Madonna en esta actuación. En resumen, la intertextualidad creada por Madonna en el pastiche que crea de Dietrich no se capta mediante un texto, dado que no existe ninguno, sino mediante un subtexto basado en la imagen transmitida especialmente gracias al vestuario y maquillaje.

El último ejemplo que quiero comentar es el travestismo de Madonna durante la gira, que se masculiniza en varias ocasiones. Por ejemplo, durante las canciones *Bye bye baby* y *Everybody*. En *Bye bye baby*, salen a escena Madonna y sus dos coristas, Nikki y Donna, vestidas con traje de caballero y sombrero de copa, que intentan seducir a tres bailarinas más vestidas con un corsé rojo, ajustado y sexy. Los papeles masculinos y femeninos quedan

claramente estereotipados con el vestuario, aunque la interpretación en directo de este tema es una clara parodia al machismo, dado que representa la mezcla de sexos y géneros sexuales.

En *Everybody*, desconozco si Madonna quiere simular un hombre o continuando ser mujer, dado que lleva el pelo corto y juega con estereotipos sexuales asociados principalmente al hombre, como la camiseta de un jugador de fútbol o un corte de pelo. La ambigüedad es el secreto más bien guardado de Madonna y ahí reside también la definición real del tipo de género sexual que emite con su música. Seguramente no existe una Madonna que podamos definir como única, sino que existen varias identidades que la artista ha ido creando en más de 20 años de carrera profesional y que seguramente seguirá creando.

4. Conclusiones

Como hemos podido intuir en estos escasos veinte minutos, dado que el tiempo no me permite extenderme más, Madonna es una artista con múltiples mensajes que conducen frecuentemente a la ambigüedad. Éste es su juego. Provoca, es cierto, pero va más allá de la creación de polémica. Su influencia en la sociedad es titánica y levanta críticas no sólo entre grupos feministas madonnóforos y madonnófilos, sino también en la mayoría de la población mundial.

Al no poderse traducir las imágenes, aunque sí interpretarse, se crea esta multiplicidad de identidades de Madonna, que desde el punto de vista del género son realmente interesantes, y donde entran elementos como el vestuario, el maquillaje, los pastiches, intertextos o melodías y tonos de la música, que trataré con mucha más extensión en mi trabajo de investigación de doctorado. Por otro lado, el elemento intraducible que representan las letras de sus canciones, tanto en álbumes como en espectáculos grabados en DVD o VHS, se ve obstaculizado por el hecho de vivir en un país en el que el nivel de comprensión del inglés se percibe como escaso.

Mi objetivo en la tesina doctoral de mi trabajo de investigación que estoy llevando a cabo es analizar muchos más productos audiovisuales de Madonna desde el punto de vista del género y de la traducción audiovisual para poder hablar en mayor detalle de la necesidad de traducir la música y sobre la necesidad de interpretar imágenes unidas con palabras para evitar que el mensaje (o mensajes) no lleguen en su totalidad y se pierdan pequeños o

grandes matices por el camino, respetando siempre el innegable hecho de que existen múltiples interpretaciones, posiblemente tantas como receptores haya.

5. Referencias bibliográficas

Guilbert, Georges-Claude, 2002. *Madonna as Postmodern Myth*. Jefferson: McFarland & Company, Inc.